



AstroARAS

Afortunadamente, tenemos una “nueva” asociación de astrónomos aficionados. Y digo “nueva” porque ya hace cinco años que se fundó, aunque no se había distinguido por su labor divulgativa. Desde sus inicios, se ha caracterizado por la animosidad de su Presidente, Joanma Bullón, conocido por casi todos nosotros, y por la desidia de su Junta Directiva, que no le acompañaba en ningún momento, dejándola en la práctica al borde de la desaparición. Incluso se celebró una Asamblea General para tratar la disolución, que, en contra de lo previsto, le dio un nuevo impulso, provocando la “refundación” de la misma. Ahora, con nueva directiva y unas enormes ganas de trabajar, inicia su andadura la reconstituida AstroARAs, nuestra asociación vecina y hermana de Aras de los Olmos. En ella figuran varios socios que también lo son de Astrosafor, y nos invitan a que compartamos observaciones y observatorio. Desde estas líneas, le damos la bienvenida a la Asociación Cultural Astronómica de Aras de los Olmos (AstroARAs) y le deseamos un futuro brillante y a ser posible muy prolongado.

Así que, si queréis observar el cielo desde un lugar privilegiado, con el mayor telescopio de aficionado de toda la Comunidad Valenciana, no hay nada más que pedir tiempo, y siempre que sea posible lo podremos hacer. Y, de verdad, es una gran oportunidad poder ver los objetos del cielo, a un tamaño que prácticamente duplica el de nuestro telescopio más potente.

Verano Astronómico

Ya sabemos que hemos de convivir con el Covid, como con la gripe común, y aunque creamos que aparentemente la pandemia ha terminado, sigue ahí.

Y eso, como astrónomos aficionados, nos resulta familiar en el sentido de que planificamos salidas, viajes, reuniones, etc, sabiendo que muchas de esas actividades, por ser al aire libre, están siempre pendientes de un hilo. Lo preparamos todo como si no pudieran haber problemas. Sin embargo, a la hora de la verdad, tenemos que contar con ellos, porque (como el Covid) están ahí.

Nosotros convivimos con las nubes, los vientos, el calor desmesurado, y en este verano, la molesta conjunción astral de planetas y Luna, a unas horas tan intempestivas que nos dejan muy poco margen para realizar las famosas observaciones populares en las playas. Incluso, las Perseidas, tienen su máximo en noche de luna llena. Menos mal, que al estar todo acumulado en estas fechas, nos dejan un otoño e invierno un poco más interesante.

Son cosas del movimiento celeste, sobre las que no tenemos poder, y que nos sirven para reconocer que somos tan poderosos como nos deja la naturaleza. Nada más.

Buen verano y a pesar de todos los pesares, haremos nuestras observaciones.

Marcelino Alvarez Villarroya